

# SPORTS

Editores Propietarios:  
Empresa "ZIG-ZAG"

AÑO I Núm. 2  
Santiago de Chile,  
23 de Marzo de 1923

S E M A N A R I O N A C I O N A L



MANUEL PLAZA.—Campeón Olímpico Latino - Americano

PRECIO: 50 centavos





Francisco R. Juilet



Norberto Morales



Luis Mantelli

# EL CICLISMO EN CHILE

EN nuestro deseo de dar a conocer algo de este simpático deporte, que tantos adeptos tiene en nuestro país, solicitamos una rápida entrevista del conocido deportista y ex-secretario de la Unión Ciclista de Chile, señor Armando Lazcano, quien se prestó gustoso a nuestros deseos. Después de presentarle los saludos de "LOS SPORTS", iniciamos nuestra conversación:

—La bicicleta, nos dijo el señor Lazcano, extraño juguete que por primera vez llegara a nuestro país en el año 1886, ha tenido una rápida aceptación, no sólo entre nuestros deportistas, sino que también entre muchas personas que, amantes de la vida al aire libre y desosas de un medio fácil y rápido de locomoción, lo usan en sus actividades diarias.

Los que usaban este medio de transporte, pronto se reunieron en clubs y éstos a su vez fundaron en el año 1905 la actual dirigente de este deporte en el país: la "Unión Ciclista de Chile".

La dirigente así formada, ha tenido un espíritu emprendedor y altruista. Dedicó desde el primer momento parte de sus actividades a conjugar muchas lágrimas y satisfacer muchas necesidades. Las calamidades públicas, siempre hallaron alivio dentro de esta institución, que a remediarlas acudió presurosa. En esta humanitaria labor, amplia y fecunda, "dándolo todo a la necesidad ajena y no guardando nada", la caja de esta institución ha permanecido vacía, y en esta forma se explica que aún no posea un Velódromo moderno y propio.

La niñez ha recibido siempre los mejores beneficios y de preferencia la "Liga de Estudiantes Pobres". Así, cariñosamente unidos, es la ayuda del "músculo al pensamiento".

Un Directorio que se dedica a servir por única divisa al "deporte", da a él sus mejores energías y entusiasmos. Suelen asperezas presentarse en el camino, algún pequeño grupo de personas que buscan en el deporte la satisfacción de ambiciones personales, suele a veces perturbar su labor y aun alejarse de la dirigente; pero la sanción pública, que es muy justiciera, los señala como disociadores de la causa común del deportista, de su mejoramiento físico, y como elemento no deseable en las actividades deportivas. Reina dentro de la Unión Ciclista, armonía, espíritu de trabajo y la bella idea de hacer fuerte y poderosa la raza y grande y prestigioso en las luchas de la paz, a nuestro Chile.

Siguiendo este anhelo, la Unión Ciclista, a costa de ingentes sacrificios, envió el año pasado una brillante delegación a los Juegos Olímpicos del Brasil, delegación que venció, conquistando para el país valiosos trofeos. Por otra parte, el Jefe de la delegación recibió el especial encargo de propiciar la fundación

**NECESITAMOS UN VELODROMO. — COMPROMISOS INTERNACIONALES QUE CUMPLIR. — AYUDA QUE DEBE PRESTAR EL SUPREMO GOBIERNO A ESTE SIMPATICO DEPORTE. — CONVERSANDO CON DON ARMANDO LAZCANO.**

de la Confederación Ciclista Sud-Americana, idea que nació en Chile, que la propició Chile y de la que nuestra patria será su más fuerte columna. El Ciclismo chileno, transmontando las fronteras de la patria, tiene un lazo de amistad y de progreso entre las juventudes de América.

Tan bella idea fué recibida con generales aplausos por todas las delegaciones. Fundóse la Confederación Ciclista Sud-Americana y se designó a Santiago de Chile como sitio para la realización del primer campeonato ciclista sudamericano. Tendremos, pues, dentro de poco, a mediados del año, como huéspedes de honor, a las brillantes delegaciones de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

Y la historia se repite. Los grandes en honores y merecimientos, apenas tienen una humilde guardilla en que alojar a sus huéspedes. El Ciclismo chileno, apenas tiene un insignificante Velódromo de tierra, mal ce-

rrado, con pésima pista y sin comodidad alguna; sin agua, sin baños, sin gimnasio y sin salones de recibo, y todavía ajeno y con el fantasma inmenso de que, como vence la concesión actual en los primeros meses del año, este Velódromo sea destruido.

Tenemos un compromiso internacional. Gozamos del prestigio de ser gentiles y atentos con nuestros huéspedes. Nuestra caja está vacía, rica en bellas obras pero pobre en metálico, y la realización de un Velódromo moderno cuesta la alzada suma de medio millón de pesos.

El Gobierno ha tenido oportunidad de conocer como se forjan, días tras día, en nuestros campos deportivos, la salud y el vigor de nuestra raza. S.E. ha felicitado a los campeones de las grandes jornadas ciclistas, muchachos modestos casi siempre, pero de músculos de acero y de un inmenso corazón y empuje. Así, bajo el amplio techo azul del cielo y a pleno aire, nace una raza nueva que, cuando la patria la llame, será su más sólido pedestal.

Justo es, entonces, que los Poderes Públicos tiendan su mano a este deporte que da brillo y gloria a nuestra patria en el exterior y que en nuestras ciudades presta eficaz ayuda al desgraciado.

El Ciclismo no necesita otra cosa que un terreno lo suficientemente extenso para realizar en él una obra que será un orgullo por su belleza, donde la fuerza del pueblo se desenvuelva en su inmensa grandeza, y entonces no habrá récords que envidiar ni campeones extranjeros que nos vengan.

Un Velódromo moderno, obteniendo solamente el terreno de nuestro Gobierno, (el terreno que ocupa el actual Velódromo sería excelente, ampliado un poco más) la Unión Ciclista lo construiría con sus propios medios. El estaría dotado de amplias y cómodas tribunas y galerías, sobre pista de cemento o de madera, con baños y gimnasio para la práctica de ejercicios de gabinete, con biblioteca y salones de recibo y conferencias, salas de masajes y jardines, en tal forma, que constituiría un motivo de orgullo para el país.

Los griegos fomentaron las actividades del músculo y su pueblo fué grande y respetado; los estadistas modernos fomentan la cultura física y nacen por doquiera los campos deportivos con la ayuda del Estado, y nosotros, que tenemos fuerzas de león en nuestros músculos, ¿hemos de vivir siempre con ellas adormecidas?

Pensemos que cada campo deportivo arranca de la taberna a cien obreros, que le ahorra al Estado en servicios de beneficencia, formando en cambio, una raza fuerte, y que es el templo erigido al dios de la Salud y del Vigor



Carlos Rocuant.